

## Nueve actos de amor

DAVID VILLALOBOS BETANCOURT

### I. Rima confusa

Lágrimas purulentas  
Producto del desconcierto.  
Sienes añejadas,  
Suspiros detenidos en el tiempo  
Perforados por los insectos milenarios.  
Oleadas del pensamiento  
Salvajes, cargadas del polvo antiguo  
De tumbas faraónicas.  
Fuego sempiterno iluminado  
Por el ojo crisol de las musas.

Y tú..., tú ahí... ahí donde  
Las hojas del otoño no alcanzan.  
Ahí en lo alto donde no llegan las notas  
Del silencio, donde el amor se duerme  
En el frío del invierno.  
Donde el pensamiento ya no es pensamiento  
Ni el latido del alma es latido cierto  
Sino rima confusa, enjambre de abejas,  
Mariposas migratorias  
Detenidas por el viento.

### II. Vuelo mítico

Y si pudiera volar e irme.  
Y si quisiera escapar del sopor del tiempo.  
Y si pudiera alcanzar una ilusión fugaz.  
Y si quisiera golpear el polvo en el viento,

Entonces lo haría.

Entonces haría de mi rincón un sueño.  
Entonces haría del corazón un sol.  
Entonces haría del universo el vuelo,  
El vuelo distante de un ave fénix,  
El vuelo mítico de la razón.

### III. Tiempo sin tiempo

Te sientas en la orilla y miras.  
Y te pierdes en la intensidad  
Del azul grisáceo.  
Y te pierdes en la intensidad del tiempo.  
Rocas calcáreas en tus manos  
Y un sentimiento, una ilusión,  
Un palpar del viento  
Se pierden en la arena del silencio.

El romper de las olas en las rocas,  
Evocan el crecer de las pupilas,  
Evocan intensidad de los tiempos,  
Tiempos de amor, tiempos de celo.

Y estás ahí, te absorben tus recuerdos.  
Y te veo, me miras, la distancia crea un eco.  
Distancia, si distancia, talvez el peor veneno.  
Pero ahí estás, y te veo, aún volando en el silencio.

Camino hacia ti, te encuentro,  
Y te amo y te poseo,  
Y me pierdo en tu universo.  
Y estás,  
Ahí,  
Rocas calcáreas evocan recuerdos,  
Y me pierdo en tu silencio.

### IV. Dónde

¿Dónde van las aves cuando  
Se desdibujan en el horizonte?  
¿Dónde van los sueños cuando  
Se quedan en el olvido?  
¿Dónde van las hojas cuando  
El viento tira de ellas?  
¿Dónde va el amor cuando se adormece  
En el tiempo, cuando se pierde  
En el vacío, cuando se confunde en el silencio?

### V. Cuentas de ábaco

Silencioso vuelo  
Eco eterno del cantar de mi alma,  
Torrente de pasión,  
Y en mi almohada, el testigo  
Fiel de mis deseos.

Capullo, flor, mariposa,  
Celajes pasionales,  
Y en el horizonte  
La marca indeleble de mi amor,  
Pasión sagrada, ensueño sin fin.

Gotas de color,  
Paisajes,  
Trilogía marina,  
Mar bravío, viento feroz.  
Y en las olas, el susurro de tus besos.

Luz, luna,  
Rayos de plata, noches serenas.  
Y en las estrellas, el ábaco  
De nuestras cuentas.  
Cuentas de días.  
Cuentas de amor,  
Cuentas de romances sin fin,  
De tus besos,  
De mis besos,  
De amor eterno,  
Eterno, eterno.

## VI. Viaje ancestral

En la intensidad del espacio  
Se extiende el manto oscuro  
De la sequía inédita.

Se siente y ya no.  
Y se esfuma y vuelve.  
Vuelve como el viento vuelve  
De su travesía milenaria.  
Vuelve acarreando las voces de los pueblos  
Y las huellas marchitas de un tiempo sin fin.  
Acarreando temores inertes y lágrimas  
Secas al viento, acarreando las huellas  
De ancestros adormitados.

Y entonces...  
Y entonces...  
Ahí en la intensidad del sueño oscuro  
Y del marchar de mi tiempo,  
Se detienen en el espacio tormentoso  
Las hojas secas del otoño.

**VII. Soledad**

La soledad de los cuerpos  
Vuela hacia el infinito  
Y se transforma en letárgicos fragmentos  
Espaciales que se funden en agudas nubes  
Estelares de ensueño.

**VIII. Pérdida suntuosa**

Perder el tiempo  
Perder una eternidad, un canto, un sueño,  
Un beso,  
Perder las ilusiones de un lapso bueno,  
Y el corazón en la intensidad del viento,  
Es cosa de todos, es cosa de un cuento.

Perder los sueños, perderlos, sí perderlos,  
Encontrarme en medio de un recorrer  
Del cielo, en la penumbra  
De la vida y del infierno, es cosa de todos,  
Es cosa de un cuento.

**IX. Epílogo**

Y estás ahí, y te veo  
Rocas calcáreas evocan recuerdos,  
El duende se ha perdido en el vuelo.  
Rocas calcáreas en tus manos,  
Los objetos recobran aliento.  
Y estás ahí, y te veo, y te amo y te poseo.